

8 tips para mujeres que buscan ser millonarias.

Cuáles son los mejores consejos para que las mujeres aprovechen al máximo las herramientas financieras; lanacion.com te las cuenta

Ganar confianza en el manejo del dinero

Las mujeres suelen sentirse más intimidadas que los hombres en el manejo del dinero. Esto ocurre por una cuestión puramente histórica: en pocas oportunidades tuvieron recursos financieros propios.

Se trate del mito, ya en desuso, del hombre proveedor, encargado de llevar adelante los temas referentes a la captación y el manejo del dinero. Este paradigma deja a la mujer ocupándose de los quehaceres domésticos y la crianza de los hijos.

Rechazar los estereotipos socioculturales establecidos y determinar el significado del dinero en el sistema de valores y condicionamientos culturales puede ser muy productivo para sus finanzas.

Asumir mayores riesgos en las inversiones

La mujer es por naturaleza más prudente que el hombre a la hora de invertir, esto hace que sean muy pocas las que pierden dinero comprando activos bursátiles de riesgo o apostando a empresas nacientes, como así también es escasa la cantidad de mujeres que llegan a ser millonarias.

Una de las causas de este es que la mujer suele percibir un sueldo menor que los hombres para una misma posición laboral, con lo que les cuesta más arriesgar el dinero ganado porque sienten que tienen menos excedentes para este fin y temen perderlo todo. Pero se sabe: en finanzas la relación riesgo – rentabilidad es algo inquebrantable. Lograr rendimientos extraordinarios requiere también riesgos extraordinarios.

Indagar en las finanzas de la pareja.

Mientras en el primer año de divorcio la calidad de vida de las mujeres cae un 30%, la de los hombres se incrementa alrededor del 10%. Esto se debe, dado que la mujer suele ganar menos que el hombre, suele compartir sin problemas todo lo referente a sus ingresos (monto, donde se invierte, etc....), pero al mismo tiempo son pocas las mujeres que sabe cuánto gana su pareja o cuáles son las cuentas off shore (fuera del país) en donde están depositados los ahorros. Esto deriva en repartos injustos en los divorcios por falta de información financiera.

Planificar un retiro temprano en una vida longeva.

Según las estadísticas las mujeres viven de 5 a 10 años más que los hombres, y suelen tener grandes posibilidades de quedar viudas cerca de los 55 años. En los países desarrollados la mujer pasa en promedio 14,7 años

alejada del trabajo (por la crianza de los hijos, apoyo a su marido en la carrera profesional y cuidado a sus padres) mientras de los hombres solo dejan de trabajar 1,6 años durante su fase productiva.

Con semejante estadística sobre la mesa es difícil pensar que una mujer pueda vivir tranquila con su jubilación estatal ordinaria: es necesario tener fuentes alternativas de ahorro e inversión (jubilación privada, inversiones de renta fija) que le permitan transitar la tercera edad con cierta tranquilidad.

Usar el pensamiento integral.

Se ha descubierto que además de las claras diferencias hormonales y corporales entre el hombre y la mujer también existen diferencias cerebrales. Esto se debe a que los varones tiene menos fibras nerviosas que conectan su cerebro con el resto del cuerpo. El hombre tiene lo que se llama pensamiento compartimentado, lo que quiere decir que en cada archivo del cerebro guarda una cosa.

La mujer en cambio, tiene pensamiento integral, lo que quiere decir que todo lo guarda en un mismo armario mental. De tal manera el potenciar el uso de esta cualidad permite a las mujeres realizar a la vez muchas mas tareas que el hombres.

Ocuparse de funciones tan dispares como trabajar, la crianza de los hijos e invertir los ahorros de manera eficiente no debería presentar un obstáculo mayor superados los tabúes sociales existentes.

Exigir un justo asesoramiento financiero.

En una reciente encuesta de mujeres inversoras realizadas por la firma Boston Consulting Group, las encuestadas manifestaron que sentían sentirse desatendidas por las industria de servicios financieros, y mas del 70% exprese su descontento.

Entre las quejas se destacaba asesores irreverentes y opciones de inversión limitadas, basadas en la suposición de que las mujeres no pueden manejar los riesgos, además de cierto tono condescendiente con el cual los asesores ejecutivos de cuenta suelen dirigirse hacia personas de sexo femenino. Exigir asesoramiento igualitario puede decidir el éxito o fracaso de las inversiones a realizar.

Hacerse valer.

Expertos en recursos humanos afirman que en caso de entrevistas laborales en los que se ofrece un mismo trabajo a dos profesionales (hombre y mujer) con iguales calificaciones y experiencias, la mujer suele aceptar sin dudar el salario ofrecido, mientras que el hombre suele negociar el mismo para ganar mas, cosa que generalmente logra.

Muchas veces son las mujeres mismas las que le quitan valor a lo que hacen como reflejo de lo que la sociedad desvaloriza, en la medida que no le otorga valor económico, por ejemplo, al trabajo domestico.

Invertir primero en la cultura financiera.

Dicto cursos de finanzas personales desde hace casi diez años y puedo asegurar que nunca la asistencia de mujeres en los mismos supero el 15% del total de los asistentes. En el research que lleve acabo para escribir estos consejos cruce estos números con otros colegas que me dijeron que mis estimaciones son hasta un tanto generosas: en muchos casos directamente no hay mujeres en los cursos, o si las hay no son más de dos o tres en aulas de 40 personas. Esto quiere decir que las mujeres no suelen interesarse en aprender como manejar por si solas el destino de sus ahorros, lo que deriva luego en problemas como los comentados en los tips 2 y 6. Invertir en la propia cultura financiera debe convertirse en una obligación para cualquier mujer que quiera lograr el éxito financiero.

Nicolás Litvinoff es economista de la UBA, magíster en finanzas con orientación en Mercado de Capitales la Universidad del CEMA y autor del libro **Es tu Dinero!**